

EL MOVIMIENTO SOCIAL EN CHIAPAS. AÑO 2002.

Jorge Santiago S.*

A finales del siglo XX no cabe duda que los rebeldes de Chiapas se convirtieron en un detonador para impulsar los cambios que tanta falta hacían en el país, y que de alguna manera se expresaron en la histórica derrota electoral del PRI después de 71 años de dominio. Con ello, y con haber enfrentado a un sistema desgastado, los rebeldes aseguraron su permanencia y un papel preponderante en toda esta historia. Hacia el futuro inmediato hay un desafío pendiente y la salida final a la rebelión dependerá de muchos factores de riesgo y fragilidad. La suerte del zapatismo y de las comunidades indígenas de Chiapas está profundamente relacionada con el desenlace de los cambios que está sufriendo el sistema político mexicano, y con su capacidad para negociar en el nuevo escenario que se perfila. Pues sin una transformación política profunda, un diálogo amplio y una reforma del Estado - algo que va más allá de la simple aprobación de una ley -, el problema regional es irresoluble. Así, el nuevo derrotero de la transición, de la consolidación de un nuevo régimen y un Estado de derecho, y la suerte

* Investigador del Desarrollo Económico Social de los Mexicanos Indígenas, AC (DESMI) Chiapas.

del movimiento que cobija la insurrección, dependen en gran medida del resultado final de este cambio impostergable y necesario.¹

Pareciera ser que una de las pocas variables que desde el poder en Chiapas se ha modificado en el último año es que el gobernador en turno no encabeza la ofensiva en contra del EZLN como hicieron sus antecesores, sino que mantiene una actitud de prudente respeto. Ello no significa que este comportamiento sea compartido por sus aliados (que se han lanzado de lleno a la aventura de disputar el control territorial), ni que, a pesar de sus declaraciones, sus proyectos de desarrollo en la zona de conflicto o su apoyo al Plan Puebla-Panamá dejen de ser vistos como un intento de quebrar la resistencia civil de las comunidades en rebeldía.²

Ahora debe quedar claro que es necesario obedecernos primero a nosotros mismos. Los poderes de la República no pueden actuar unilateralmente, ni un canciller, ni un presidente. Deben respetar las facultades de los otros poderes, en este contexto, trátase de viajes al extranjero, apertura económica o políticas internacionales, fortalecerá al gobierno de México y al país entero. Esta obediencia engrandecerá nuestra vida política. A esto los zapatistas le han llamado, precisamente, mandar obedeciendo.³

Las causas

Las causas del conflicto en Chiapas son estructurales. La relación que establece la sociedad con las comunidades indígenas es una relación histórica de dominación, de negación y despojo, desde la conquista.

Los intereses del conquistador, como de la sociedad dominante, están sobre los recursos.

Ubicado en el momento actual el interés está en la apropiación de los recursos estratégicos de desarrollo para las transnacionales y el Estado: agua, tierra, biodiversidad, petróleo.

Los recursos son cada vez más importantes para PEMEX, CFE y las empresas productoras de semillas.

La guerra es económica. Es evidente que la guerra que se vive en Chiapas está basada en los intereses económicos de las transnacionales. Desde el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá estaban previstos los mecanismos para la apropiación de los energéticos de parte de las transnacionales, fundamentados en el proceso de privatización y en los condicionamientos de la política agraria. Desde 1992 la modificación del artículo 27 de la Constitución puso las bases para la privatización de las tierras ejidales y comunales. Era punto fundamental para lograr resultados en la política privatizadora de parte del Estado a favor del modelo económico neo-liberal.⁴

El resultado de la guerra también es importante. Durante estos últimos 6 años la situación ha empeorado. La pobreza se ha multiplicado. La guerra ha establecido un proceso de empobrecimiento. Además de la situación estructural se suma el miedo, el cerco militar ha creado condiciones de deterioro de la vida de las comunidades, han crecido los vicios, la prostitución y las enfermedades. Los mismos recursos forestales se agotan cada vez más rápido y se están agotando las fuentes de agua. La contaminación es severa en algunas zonas por el uso que se hace de los ríos para los desechos de los campamentos militares, en zonas donde la población civil tenía un orden y reglamento para el uso del río, para lavar ropa y para bañarse. Los campamentos militares se adueñan de los recursos estratégicos para la sobrevivencia: fuentes de agua, bosques, manantiales, caminos, comunicación.

Tal empobrecimiento va unido a una situación de tensión que provoca enfermedades psicológicas y una situación de violencia que se manifiesta de distintas maneras.

Es importante, para hablar de cualquier derecho, comprender esta situación amplia que permea toda la realidad de las comunidades: la guerra.⁵

El derecho fundamental para resolver el conflicto en Chiapas es la justicia. Decir la palabra, tomar decisiones libremente, optar por vivir dignamente en una sociedad plural y pluriétnica, es el Estado de Derecho, de acuerdo a todos los tratados suscritos por la Nación.

Este es el camino de muchas comunidades.

Esto es lo que queremos. Que el esfuerzo propio por trabajar en la búsqueda de relaciones igualitarias, justas, democráticas, sea reconocido como un derecho a existir.

Esto es lo que niega la guerra y también esta es la guerra, el no permitir el ejercicio de los derechos fundamentales de parte de los pueblos. La paz sería la participación de la sociedad con todas sus capacidades para lograr satisfacer sus necesidades, siendo sujeto de su propio desarrollo.⁶

El plan de desarrollo del gobierno federal es la búsqueda de la continuidad del modelo neo-liberal para Chiapas y para todo el sureste del País, con la visión integradora de la región Centroamericana.

La respuesta

Es una respuesta de siglos. Ensayada de mil formas. Construida con el dolor y con el entendimiento de la naturaleza de las cosas. Si puedes recorrer los caminos ahora de Chiapas puedes observar las distintas transformaciones del paisaje, se ven las señales de propuestas en relación a la superación de la pobreza, programas abandonados, infraestructura para el desarrollo que corresponde a una visión elemental del desarrollo, por ejemplo, una clínica, una tienda comunal, un sistema de agua potable, agencias municipales; se pueden ver

los letreros de los distintos partidos que han prometido solución a los problemas. Se construyen nuevas casas, se abren caminos, cada vez hay más vehículos, se movilizan mercancías y aparecen las rocas donde había bosque y se almacena carbón vegetal, leña y madera; los habitantes de las comunidades, sobre todo los jóvenes, sobre todo las mujeres, emprenden el viaje más allá de las montañas para trabajar en las plantaciones del norte. Son los nuevos paisajes. Es el paisaje actual de un estado que muestra un proceso de transformación muy rápida. Van quedando atrás las fórmulas inoperantes y surgen las nuevas propuestas. Está claro que una respuesta aislada no tiene resultados válidos. Se necesita un conjunto de acciones dentro de una lógica para que logren resultados que puedan marcar un avance.

Lo que está sucediendo ahora es la confrontación de distintos modelos de desarrollo. Esta es la novedad para todos. El Estado está proponiendo un modelo de desarrollo que tiene que ver con el desarrollo de las empresas transnacionales, que ve los recursos estratégicos y que pone como punto fundamental la necesidad de encontrar alternativas al crecimiento poblacional y a su marginación.

Otra propuesta viene desde la ideología de las iglesias protestantes que buscan soluciones parciales a la marginación y que unen religión y economía y a partir de la estrategia de ocupar los espacios nuevos: transporte, mercados, tráfico de madera, carbón y tráfico de mano de obra, pueden avanzar en un bienestar observable en las nuevas poblaciones.

Otra propuesta es la persistencia del modelo tradicional de poder de la comunidad, que controla recursos, población y que tiene poder político, cultural y religioso, con modelos tradicionales de presión sobre la población y que pueden defenderse ante los nuevos líderes de las comunidades; estos poderes tradicionales expulsan a los disidentes y mantienen un control poderoso sobre la comunidad y sobre lo que significa la comunidad en términos políticos y económicos.

El otro modelo es el que ha sido parte de la lucha de los últimos 30 años: la lucha por la tierra y la lucha por la participación política, que significa al mismo tiempo un espacio de poder y un beneficio del ejercicio del poder; el movimiento campesino-indígenas que protagonizó las luchas agrarias y que enfrentaron la represión y que le dieron una configuración a Chiapas, este movimiento ahora fragmentado, ha creado un espacio de organización independiente con capacidad de negociar con el gobierno y ejerce al mismo tiempo un poder regional que le permite ver hacia el futuro una posibilidad de defensa de sus intereses adentro del modelo de desarrollo que viene desde el Estado.

Finalmente la propuesta del EZLN, un proceso de construcción de autonomía, con una conciencia política de resistencia ante el modelo que se impone, con la claridad de defender los derechos de los pueblos, con la capacidad de operar como organización estratégica, con una visión sólida de sus intereses políticos,

que se nutre de la experiencia de la lucha de las comunidades y que propone un avance en el sentido del ejercicio del poder autonómico, con los municipios autónomos, y sobre todo con la capacidad de asumir la responsabilidad para crear alternativas a la situación, considerando la necesidad de un cambio amplio de las relaciones estructurales de dominación y despojo que se opera sobre las comunidades.

Brevemente diseñados estos modelos pueden ser la base teórica para comprender que el movimiento social se expresa dentro de estas grandes avenidas.

En el futuro está el modelo neo-liberal y la capacidad de resistencia de las comunidades. Está la construcción de una fuerza social y política para actuar autónomamente con modelos alternativos, equitativos, justos, éticamente superiores a los modelos de competencia en el mercado.

El movimiento social. 2001. Elementos presentes en el 2001

El movimiento de las organizaciones sociales va formando distintas geografías y se ubica en territorios propios, con su propia identidad.

Es importante reconocer que existen espacios diferenciados de los distintos movimientos y que en este momento se radicalizan o de alguna manera responden a sus propios objetivos e intereses.

El movimiento del EZLN queda claramente definido en su búsqueda de transformación de la sociedad y la propuesta de una reforma del Estado, cambios constitucionales y participación política real, con fuerzas organizadas y dentro de una estrategia de confrontación con los intereses que delimitan el derecho de las comunidades.

Por otro lado está el movimiento social que responde a la lógica de la necesidad de la participación democrática para establecer políticas públicas para que el ejercicio del poder o la actuación del gobierno se regulen y también para que la sociedad se comporte con equidad y justicia. Una de las grandes preocupaciones y estrategias de este movimiento es la defensa de los derechos humanos, la equidad de género y la construcción de la democracia.

Otro de los movimientos fundamentales es la lucha por la defensa de los precios y de las oportunidades de mercado y trabajo frente a las embestidas del modelo neo-liberal y frente a los efectos de los Tratados Internacionales, que deterioran la vida de los campesinos y de los indígenas de México.

En este último aspecto existe una agenda muy amplia: los efectos en el medio ambiente, los recursos naturales, la biodiversidad, los aranceles, los precios de los productos agrícolas, los transportes, la cuestión de la tierra, las tecnologías y el empleo.

Estas estrategias del movimiento social se dan en distintos espacios y hay que comprenderlos así con su propia naturaleza.

Son distintos actores con su propia formación y con su propia experiencia. Actúan así porque así son y están formados para responder a su propia lógica.

Es importante reconocer que el movimiento social ahora tiene esta capacidad de permanecer y avanzar dentro de sus propios objetivos.

Las acciones del corto plazo que realizan los distintos actores pueden ser las mismas pero responden a una lógica diferente dependiendo de las estrategias a largo plazo y de la visión que se tenga.

En Chiapas el movimiento social se desarrolla con estas dimensiones y cada territorio, identidad o espacio está respondiendo a su razón de ser, existen muy cerca uno de otro, y se distinguen claramente.

Esto puede dar también la impresión de una división y una confrontación potencial, sobre todo si se toman en cuenta los movimientos que están

claramente diseñados para defender los intereses de los terratenientes o de los grupos de poder tradicional.

El movimiento social. 2002.

Después del 11 de septiembre del 2001 creció la tendencia a implementar la salida militar a los conflictos entre intereses territoriales, de gobierno y de control de recursos.

A pesar de la voluntad declarada de los gobernantes la maquinaria de guerra sigue intacta en Chiapas, la amenaza de una salida militar es la única certeza que se puede observar al ver la cantidad de soldados federales en cañadas, selva, frontera y muchos otros puntos del territorio chiapaneco. Tan sólo el CDHFBC tiene documentadas 101 posiciones militares en la zona de conflicto y 8 retenes permanentes.⁷

Diversos municipios autónomos como Ricardo Flores Magón, Vicente Guerrero, El Trabajo, San Juan de la Libertad y comunidades de los municipios de Salto de Agua y Ocosingo, han denunciado movilizaciones militares desde el mes de enero de este año e incluso, una comunidad cercana al campamento militar de Jordán, ha reportado que aún continúa el entrenamiento de paramilitares.⁸

Esto quiere decir que la situación actual es cada vez más peligrosa por la presencia de las distintas fuerzas. El gobierno no va a renunciar al modelo de desarrollo y continuará con el plan de intervenir militarmente para salvaguardar sus intereses.

Por otro lado todo lo que viene como parte del ejercicio de la autonomía es una propuesta real y concreta que opera en la región y que permite fortalecer y orientar la continua actividad de las comunidades.

En medio están todos los demás procesos organizativos de las comunidades, que tienen una configuración de acuerdo a su experiencia histórica de lucha.

En Chiapas ahora se puede observar el funcionamiento de distintos modelos de desarrollo que corresponden a distintos modelos de sociedad. Estos distintos modelos están en una confrontación cada vez mayor, en defensa de su territorio y del espacio de construcción del poder.

Este es el contexto en el que hay que ubicar una serie de hechos reales: el papel de los paramilitares, la guerra de baja intensidad, la descomposición del tejido social, la conflictividad en las comunidades, divisiones y conflictos entre distintas organizaciones y especialmente el conflicto que se da entre las organizaciones independientes y los zapatistas, la crisis económica y las demandas sin cumplir, la

situación de los derechos humanos, la amenaza de desalojo de las comunidades de los Montes Azules y la necesidad de buscar soluciones.

Las comunidades, las organizaciones, el proceso social en su conjunto se enfrentan a este contexto y desde esta realidad está construyendo propuestas de una manera integral. Están enfrentándose modelos diferentes de sociedad con sus propios intereses.

En los distintos espacios que existen de estudio y reflexión se van recogiendo las matrices de esta construcción colectiva de alternativas. Esta es la riqueza del movimiento social actual: el hecho mismo de salir a la construcción de alternativas globales, desde el análisis histórico de la vida que se ha vivido en una perspectiva de futuro.

Todos estamos buscando como meta la libertad, ser libres. Entonces tenemos que ver quién nos quita la libertad y las estructuras que nos dominan, que nos esclavizan, que nos oprimen y empobrecen.

También nos hace falta mirar lo que nos ayuda a lograr la libertad. Ahora vamos a tratar de mirar las fuerzas propias para avanzar.

Lo primero es ser humildes si queremos mirar nuestras fuerzas. Esto es reconocer lo que somos, quienes somos, mirar nuestros límites. Lo que somos es lo que se llama identidad. No podemos renunciar a lo que somos.

La identidad de los pueblos de Chiapas es muy fuerte porque han recorrido un largo camino de defensa de su identidad y se han hecho fuertes en este camino. Tienen una lengua propia, cultura, autoridades, pensamiento y corazón propios. Esta identidad constituye una gran fuerza.

Entonces se puede entender lo que significa la lucha por el derecho a que se respete la identidad de los pueblos. Podemos exigir nuestro derecho a ser diferentes al otro.

En la dominación muchas veces el dominado quiere ser como el patrón, como el dominador.

Otra cosa importante en el proceso de construir nuestra propia fuerza desde la identidad de los pueblos es valorar lo que producimos: nuestros frutos, lo que hacemos juntos, la riqueza de nuestra producción a todos los niveles.

Debemos valorar nuestros productos como el maíz, el café, etc. y además valorar el modo como hacemos las cosas.

Si hacemos todo esto vamos a construir una casa nueva. No podemos hacer las cosas pensando en lo viejo, no vamos a ser libres con el chicote, con el yugo, con el maltrato, con la cárcel, con la explotación. Así no vamos a llegar a la libertad.

Tenemos que hacer algo nuevo desde nuestra raíz y con nuestra forma de hacer las cosas.

Nuestro análisis de hoy nos dice que ya hay algo nuevo en esta historia de 40 años. Debemos mirar y valorar eso nuevo. Allí está nuestra fuerza en eso nuevo.

En Chiapas por lo nuevo que hay en los modos de producción, en las formas de ser iglesia y sociedad, hay una gran confrontación.

En Chiapas se está decidiendo si el camino es la guerra o la paz.

Es tan fuerte esta confrontación de intereses que si se deja crecer se puede acabar la dominación y entonces los intereses de los poderosos se ven amenazados.

En Chiapas se está aclarando el modelo de gobernar: o se gobierna dominando o se gobierna desde abajo sirviendo al pueblo. Seremos una iglesia que libera o una iglesia que domina.

Es lo bonito de vivir en Chiapas, porque las cosas están frente a frente. Se está cuestionando el sentido de las cosas: qué es ser iglesia, qué es educar, qué es la salud. Hay una confrontación de modelos, de conceptos, de lo que entendemos por sociedad, por economía, por democracia y poder.

En Chiapas se está tratando de caminar o a la libertad y la justicia o a la esclavitud y dominación.

Estamos en un momento muy importante en donde se ve la confrontación de los modelos.⁹

Las condiciones del desarrollo local

La condición principal del desarrollo local que hay que tomar en cuenta es que existen mecanismos de dominación que despojan a las comunidades de sus

recursos y someten a la población para que se convierta en recurso en función de un modelo de desarrollo que acumula riqueza en pocas manos y establece un control regional sobre los recursos estratégicos existentes.

El reto fundamental está en crear un modelo alternativo frente a los intereses de las transnacionales.

Resistencia y autonomía

La autonomía en una realización concreta desde las comunidades es un ejercicio permanente. Es un trabajo de todos los días de las comunidades involucradas, que están relacionadas, que están organizadas, que tienen capacidad de dirigir, que tienen una perspectiva a largo plazo. Están trabajando en cómo construirse, desde reconstruirse, desde la posición de desventaja que impone la estructura política y económica.

La autonomía es la capacidad de asumir la propia responsabilidad en la historia, en esta sociedad, en este momento histórico. Esta es la autonomía: la capacidad de asumir responsabilidades.

Una parte de la autonomía es la resistencia. La resistencia como mecanismo, la idea de resistencia en el sentido de no someterse, en el sentido de quitar dependencias, en el sentido de quitar el mecanismo de enlazarse con el Estado

en los términos que quiere el Estado. Para las comunidades resistencia quiere decir la capacidad de decidir por si mismas; el derecho a decidir.

Los retos desde una perspectiva de la construcción del poder

En este tiempo de prácticas de autonomía se busca establecer un sistema de relaciones que logre consensos en función del bienestar de la comunidad.

El establecer una estructura de dirección es un objetivo estratégico para el desarrollo local.

El surgimiento de un sujeto social con la capacidad de dirigir el desarrollo de la comunidad de una manera integral, con una visión amplia de las múltiples relaciones necesarias, en relación con los procesos de desarrollo regional, nacional e internacional, posibilita el que no se pierdan los resultados de las experiencias y que las acciones que se realizan ahora tengan una continuidad y sean parte de un conjunto de acciones hacia objetivos estratégicos.

La discusión que existe acerca de los modelos diferentes de dirección y participación democrática es algo concreto y real. La base de los modelos de desarrollo local está en la dirección que se pueda ejercer. Hemos constatado lo importante que es para el desarrollo de los programas de salud y de educación el que existan acuerdos regionales o que puedan ser parte de la estrategia

organizativa de las comunidades; de la misma manera puede preverse su importancia en la producción y en la comercialización de los productos.

La dirección política implica la dirección de los procesos de producción y comercialización, sobre todo si se toman en cuenta los derechos básicos al trabajo y a la alimentación.

Las estrategias para el futuro

- La creación de alternativas requiere de la atención necesaria para actuar de una manera consciente de las contradicciones principales y sobrevivir.
- Saber colocarse en el contexto de la guerra en función de la construcción de la paz.
- Analizar las dificultades.
- Tomar en cuenta el contexto general y la necesidad de estrategias globales.
- La necesidad del aprendizaje común y de las relaciones amplias.
- La visión del espacio amplio.
- Contribuir al desarrollo general. El bienestar de todos.
- Un universo global. El entendimiento de las interrelaciones.
- La pertenencia de lo local a lo global. Relaciones que se establecen entre lo local y lo global.

- No se trata sólo de los indígenas o de los campesinos, sino de la sociedad, de la Nación, de una realidad más amplia.
- La comunicación y el aprendizaje común.
- La construcción común de alternativas.

Los retos para el futuro

- El uso de las tecnologías adecuadas.
- La participación de la sociedad en su conjunto.
- La apertura y el diálogo.
- La construcción de estructuras participativas plurales.
- La capacidad de avanzar y generar algo nuevo de beneficio para todos.
- La preeminencia de la ética y el derecho sobre los beneficios materiales del desarrollo.
- La construcción de la paz.
- Luchar en contra de las salidas militares a los conflictos nacionales e internacionales.

¿Cual es el futuro del EZLN?

Después de 8 años del surgimiento del EZLN podemos considerar los resultados en una trayectoria histórica a nivel de Chiapas y a nivel de la Nación, de una búsqueda de transformaciones sociales. Los resultados son elementos fundamentales de una continuidad y precisamente el que sufre más en este sentido, el tiempo que pasa, es el mismo EZLN.

Su condición fundamental es cambiar. Desde el 94 se ha visto envuelto el EZLN en un desarrollo de cambios permanentes. En una búsqueda permanente a presentar alternativas que sean posibles de desarrollarse en términos concretos, reales, desde las comunidades.

Es una transformación y es un fortalecimiento, es un enraizamiento, es una búsqueda de responder a una realidad concreta, que cada vez es más difícil porque hay una crisis fundamental de las estructuras económicas, políticas y en este sentido las comunidades y los movimientos sociales han desarrollado una serie de capacidades y habilidades pero el enfrentamiento y la confrontación que realizan, es con estructuras cada vez más fuertes, cada vez más estructuradas, cada vez más globales.

Entonces frente a una crisis económica como la que se vive ahora en el desarrollo de las comunidades, las comunidades no tienen todavía la capacidad de responder de una manera transformadora de esta estructura, pero si tienen elementos para permanecer en su búsqueda y para tener capacidad de crear

alternativas que puedan ir, inclusive, al lado de la economía neo-liberal. Y estas alternativas son como la economía solidaria y los poderes alternativos de las comunidades que se expresan sobre todo en el sentido de autonomía.

Creo que el elemento fundamental del resultado de la lucha del EZLN es el sentido de autonomía, a partir del esfuerzo de la comunidad, de su capacidad, de su entendimiento, de sus saberes, de su percepción, pueden construir alternativas en muchos niveles: alternativas de organización, alternativas educativas, alternativas de salud, alternativas de desarrollo en términos amplios. Alternativas de lo que es el sentido de la vida. De lo que es la libertad. De lo que es el sentido de independencia. De salir de las estructuras de dominación, que son muy reales; porque esa dominación está dentro de una práctica de la sociedad, por las prácticas normales de discriminación, de racismo, de abandono, de marginación.

Esta vivencia de la dominación se puede convertir en un recurso para saltar hacia caminos diferentes y los caminos diferentes son: la celebración, el sentido de encontrarse juntos, de buscar la unidad, de establecer relaciones, de encontrar la necesidad de ser con autonomía y de estar buscando caminos comunes. El sentido de autonomía viene vinculado al sentido de identidad.

Las comunidades han recuperado fundamentalmente el sentido de identidad, el sentido de ser diferentes con una cultura propia, una lengua, costumbres, ritos, ritmos, tiempos. Sobre todo han recuperado el sentido del tiempo propio.

¿Cuál es el futuro del desarrollo local?

- Es la construcción paciente y sabia a largo plazo de una sociedad justa, capaz de generar alternativas de beneficio para todos.
- Crear una infraestructura de diálogo y colaboración con las distintas instancias en la búsqueda de respuestas a la situación actual de las comunidades.
- Producción.
- Comercialización.
- Salud.
- Educación.
- Tecnología.
- Infraestructura.

¹ GARCÍA DE LEÓN, Antonio. *Fronteras Interiores. Chiapas: una modernidad particular*. Océano. 2002. Págs. 302-303.

² HERNÁNDEZ NAVARRO, Luis. "Chiapas, la paz lejana" en *La jornada*, 30 de abril, 2002, México D.F.

-
- ³ MONTEMAYOR, Carlos. "Más allá de los vasallos" en *Proceso*, núm.1330, 28 de abril, 2002.
- ⁴ Si Uno Come Que Coman Todos. Economía Solidaria. La guerra y la paz. Desmi, Novib, Oxfam. México. 2001.
- ⁵ op.cit. p.41.
- ⁶ op.cit. p.43.
- ⁷ CDHFBC, "Balance General del Gobierno Federal y Estatal con respecto a los Derechos Humanos y su Vigencia." documento inédito del CDHFBC, febrero 2002, San Cristóbal De Las Casas, Chiapas.
- ⁸ CDHFBC, op.cit.
- ⁹ *Boletín del Pueblo Creyente*, "La Verdad Nos Hará libres", 11 y 12 de febrero, 2002.